

## CUANDO DESCANSO LOS OJOS

Cuando descanso los ojos  
y voy flotando en el sueño,  
lo que escucho todavía  
es el sonido del hierro.

Todo sonaba en la tienda  
enemiga del silencio:  
los clavos sobre el platillo  
de la balanza cayendo  
y el choque de las caderas  
redondas de los pucheros.

La chapa galvanizada  
en hornos altos de fuego  
vibraba, curvada y dulce  
materia de los calderos.

Las guadañas se escogían  
arrancándoles el eco.  
¡Todo un bosque de metales  
y yo perdido en su centro!

Podré olvidar el color  
de las cosas que me vieron  
crecer desde los estantes,  
pero su canción no puedo.

Lo que sonaba en la tienda  
vuelve en la niebla del sueño,  
tan claro que me pregunto  
si estoy soñando despierto.